



Orientaciones emocionales colectivas y polarización sociopolítica como barreras psicosociales para la paz, la reconciliación y la reintegración en Colombia

Juan David Villa Gómez, Lina Marcela Quiceno, Verónica Andrade
(Editores y Compiladores)



Universidad
Pontificia
Bolívariana

302.4
V712

Villa Gómez, Juan David, compilador
Orientaciones emocionales colectivas y polarización sociopolítica como Barreras psicosociales para la paz, la reconciliación y la reintegración en Colombia / Juan David Villa Gómez, Lina Marcela Quiceno, Verónica Andrade Jaramillo compiladores -- Medellín: UPB, 2021. -- (Colección Ciencias Sociales, 17)
512 p., 14 x 23 cm.
ISBN: 978-958-764-998-7

1. Violencia – Colombia – 2. Política – Colombia – I. Quiceno, Lina Marcela, compilador – II. Andrade, Verónica, compilador – III. Título – (Serie)

CO-MdUPB / spa / RDA
SCDD 21 / Cutter-Sanborn

© Varios autores
© Editorial Universidad Pontificia Bolivariana
Vigilada Mineducación

Orientaciones emocionales colectivas y polarización sociopolítica como barreras psicosociales para la paz y reconciliación en Colombia
ISBN: 978-958-764-998-7

DOI: <http://doi.org/10.18566/978-958-764-998-7>

Primera edición, 2021

Escuela de Ciencias Sociales

Facultad de Psicología

Doctorado en Ciencias Sociales

CIDI. Grupo de Investigación en Psicología; sujeto, sociedad y trabajo (GIP). Proyecto:

Barreras psicosociales para la construcción de la paz y la reconciliación en Colombia

(Fase II). Radicado: 325C-11/18-10

Gran Canciller UPB y Arzobispo de Medellín: Mons. Ricardo Tobón Restrepo

Rector General: Pbro. Julio Jairo Ceballos Sepúlveda

Vicerrector Académico: Álvaro Gómez Fernández

Decano de la Escuela de Ciencias Sociales: Omar Muñoz Sánchez

Director Facultad de Psicología: Rodrigo Mazo Zea

Gestora Editorial de la Escuela: Dora Luz Muñoz Rincón

Editor: Juan Carlos Rodas Montoya

Coordinación de Producción: Ana Milena Gómez Correa

Diagramación: Sissi Tamayo Chavarriga

Corrección de Estilo: Carmenza Hoyos

Fotografía portada: Lina Marcela Quiceno

Dirección Editorial:

Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2021

Correo electrónico: editorial@upb.edu.co

www.upb.edu.co

Telefax: (57)(4) 354 4565

A.A. 56006 - Medellín - Colombia

Radicado: 2111-27-05-21

Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier medio o para cualquier propósito sin la autorización escrita de la Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

Capítulo 12

De la polarización a una acción psicosocial que incluya a los ciudadanos del común. Algunas mediaciones para transformar las barreras para la paz

Lina Marcela Quiceno¹
Verónica Andrade Jaramillo²
Juan David Villa Gómez³

Resumen

El presente capítulo tiene como objetivo dar cuenta de los resultados que emergen de los diversos ejercicios propuestos en la Macro investigación *Barreras psicosociales para la paz y la reconciliación en Colombia*, que se lleva a cabo desde 2017, en diferentes zonas del país como Bogotá, Chocó, Huila, Valle del Cauca, Quindío, Risaralda, Santander y Antioquia, por parte de un grupo de docentes universitarios investigadores de diferentes instituciones educativas, privadas y públicas, e integrar así mismo resultados relacionados de otras dos investigaciones que se refieren en los capítulos 10 y 11 denominadas: Representaciones sociales de la transición política al

¹ Docente de la Facultad de Psicología de la Universidad Pontificia Bolivariana, Psicóloga y Magíster en Psicología Social, Grupo de Investigación en Psicología: Sujeto, sociedad y trabajo (GIP). linamarcela.quiceno@upb.edu.co

² Docente de la Facultad de Psicología de la Universidad Pontificia Bolivariana, Psicóloga y Doctora en Psicología. Coordinadora del Grupo de Investigación en Psicología: Sujeto, sociedad y trabajo (GIP). veronica.andrade@upb.edu.co

³ Docente de la Facultad de Psicología y Escuela de Ciencias Sociales de la Universidad Pontificia Bolivariana, Psicólogo y Doctor en Migraciones Internacionales y Cooperación al Desarrollo. Grupo de Investigación en psicología: sujeto, sociedad y trabajo (GIP). juan.villag@upb.edu.co.

postconflicto de personas vinculadas a la violencia sociopolítica en Colombia, y Procesos de cambio organizacional para la vinculación laboral de personas asociadas al conflicto armado en Colombia. Este libro se conecta estructuralmente con uno anterior, denominado “Ethos del conflicto y creencias sociales como barreras psicosociales para la paz y la reconciliación en Colombia” (Villa Gómez, Andrade & Quiceno, 2021); donde se contrastaron las propuestas conceptuales realizadas por Daniel Bar-tal (1998, 2013, 2014, 2017), quien proponía como base, la noción de conflicto intratable, que aparece luego del análisis realizado por el autor y su equipo, respecto a las situaciones dadas en el marco del conflicto Palestino-israelí.

Palabras clave: Polarización, reintegración, reconciliación, barreras psicosociales para la paz.

Para Kriesberg, (1993) y Bar-Tal, (2017), el conflicto intratable hace alusión a conflictos de larga duración que logran enraizar componentes ideológicos que posibilitan la polarización social, por ende, la fragmentación de la convivencia, y donde se deshumaniza al otro al considerarlo un adversario, situación que produce a su vez, unas barreras sociopsicológicas. Estas, son retomadas y enfatizadas por Villa Gómez & Barrera (2018), y nombradas como: Barreras psicosociales para la paz, las cuales se exponen específicamente en la macro investigación y en el capítulo 2 del primer libro publicado en el marco de esta investigación: las creencias sociales, las narrativas del pasado y las orientaciones emocionales colectivas (Villa Gómez & Patiño, 2021).

Se aclara que el retomar la noción de conflicto intratable, para los investigadores de este proyecto, no significa en su ontología la imposibilidad de gestionar y llevar a cabo apuestas de construcción de paz para el país, ni la categorización rígida de los actores implicados, y en general una alusión a incapacidad de parte de la ciudadanía para superar un conflicto de vieja data como es el colombiano; se trata de dar cuenta de la necesidad de entender la densidad de la noción, sus matices, su enraizamiento en la cultura a través de la historia y sus relaciones con otros fenómenos sociales

complejos y de difícil erradicación como la pobreza, la desigualdad e inequidad, la violencia, el narcotráfico, la corrupción, entre otros.

En el caso concreto de esta investigación, se trata de dar cuenta de la forma como todos estos componentes se encarnan en los ciudadanos del común, de tal manera que se convierten en elementos que hacen parte de la propia subjetividad, de la identidad social, según lo expusieron Velásquez, Barrera & Villa Gómez en el capítulo 8, puesto que estas barreras habitan la cotidianidad de “la gente” y se vuelven parte del repertorio cognitivo, emocional, mnémico e identitario de las personas; por ello, son pensados desde una mirada psicosocial, que apunte a intervenciones que impacten en este espectro de la población. La acción psicosocial en Colombia, en el marco del conflicto armado, ha estado más orientada al trabajo con víctimas, comunidades afectadas y excombatientes, incluso con organizaciones de la sociedad civil; sin embargo, la población civil no organizada, aquella que constituye una inmensa mayoría de los habitantes de este país, “ciudadanos del común”, tal como se ha explicitado en la metodología de esta investigación y que se repite en muchos de los capítulos, no ha sido estudiada, ni ha sido sujeto de acciones de intervención en los marcos de proyectos para la construcción de paz.

Pensamos y creemos que los resultados de esta investigación plantean interrogantes importantes para que se puedan enfilarse nuevos esfuerzos hacia la comprensión relacionada con la forma como las barreras psicosociales para la paz se instalan en la subjetividad, pero sobre todo, es una invitación a pensar conjuntamente sobre las mediaciones necesarias para deconstruir estas creencias, narrativas del pasado y orientaciones emocionales colectivas, puesto que, como lo hemos visto a lo largo de este libro y en “Ethos del Conflicto y Creencias sociales como Barreras Psicosociales para la Paz y la Reconciliación en Colombia” (Villa Gómez, Andrade & Quiceno, 2021), responden a construcciones socio-históricas donde mecanismos de configuración, como los medios de comunicación, los discursos y la retórica política (Cfr. Bar-Tal, 2013), además de, escenarios de socialización primaria en el marco de la familia, han sido claves para la asunción, por parte de “la gente” de esta infraestructura psicosocial que guía su acción (Velásquez, Barrera & Villa Gómez, 2020).

La comprensión de todos estos aspectos es vital para lograr impactos reales y duraderos, en relación con las barreras que, con los años, se han reificado alrededor de la posibilidad de construir una paz (o paces) que favorezca la convivencia y la justicia social para toda la población. Se enfatiza, entonces que esa es la apuesta que hacemos con este proyecto, a través de la publicación de dos libros que compartimos con la comunidad. En este sentido podemos retomar algunos de los resultados principales del primer libro, donde por ejemplo se destaca la existencia de creencias sociales sobre el conflicto, la paz y los actores armados que van generando en la población una especie de fatalismo (Matín-Baró, 1987/1998, 1989), que se exterioriza con la tendencia marcada hacia el rechazo por estas temáticas y sus implicaciones.

De igual forma, estos fenómenos inciden en la configuración de la idea de un enemigo único como actor principal del conflicto, normalmente asociado con la guerrilla de las FARC, y por subrogación el ELN, que lleva a la categoría de “guerrilla=terrorista, bandido, delincuente, gente de mal” (Villa Gómez, 2019); desconociendo otros actores como los paramilitares y las fuerzas armadas, por lo que a ese primer actor se le atribuye de manera genérica la barbarie ocasionada, lo que conlleva la deshumanización, es decir, que se le piense como algo no humano, y que por tanto, no se conciba como otro legítimo, sujeto de diálogo, con quien se pueda negociar.

Lo anterior, conduce a consecuencias como que en algunos territorios se dé la legitimación de la aparición de actores como los paramilitares y su accionar como una forma de “defensa”; también permite comprender en parte, el resultado del plebiscito, en la que un sector de la gente del común, que en el marco de esta investigación denominamos como “en desacuerdo”, expresó su rechazo a la realización de una negociación con el grupo al que se considera “enemigo” público, encarnación de un mal, que más que ser reintegrado a la sociedad, debe ser extirpado definitivamente, es decir, eliminado, con lo cual, esta parte de la ciudadanía que también desea la paz, termina en contradicción con su deseo, porque la consecuencia de esta “extirpación” no sería otra que una radicalización de la violencia, puesto que las guerrillas no son “una enfermedad” son sujetos con agencia política, con capacidad de

interlocución y negociación, pero también con una fuerza capaz de responder, también de forma violenta, al ejercicio aséptico de ‘limpieza’ que implica la intención de que no hagan parte del entramado social.

Por otra parte, de manera general entre los participantes, aparece con fuerza la idea de ausencia y culpabilidad del Estado, por considerarse que es responsable de no encargarse a lo largo de todos estos años de solucionar a fondo los problemas sociales que son la raíz del conflicto, especialmente en espacios rurales; a esta situación se le adjudica que otros actores (guerrillas, paramilitares, narcotraficantes) llegaron a tomar el control territorial de manera ilegal, y al mismo tiempo a victimizar a los pobladores que no fueron protegidos tampoco por este.

Estas situaciones se relacionan con la posición encontrada entre los participantes respecto a no reconocerse, siendo ciudadanos del común, como actores centrales en la construcción de la paz y la importancia de la participación, conocimiento y posicionamiento activo frente a esta, sino concebirse como espectadores que padecen lo que acontece en el país. Por supuesto, esta postura resulta de una sensación de indefensión que se explica por todas las vivencias acontecidas, observadas directamente, o contadas a través de otros, víctimas directas, que a lo largo del tiempo no han sido atendidas o cuyo acompañamiento ha ido a paso lento comparado con la rapidez con la que se extienden ‘nuevos’ grupos armados, y se configuran otras dinámicas de violencia en el país.

De igual forma, se pudo ver que la construcción de paz es un concepto idealizado, por ende, imposible de materializar, en donde cualquier acción que se realice al respecto resulta ser inoperante, generando orientaciones emocionales colectivas asociadas a la frustración, desilusión e incertidumbre. Esto, debido a la consideración de que el conflicto es algo que no se acaba, por cuanto emerge la creencia de que este es una suerte de negocio donde muchas personas tienen sus intereses, y por ello su persistencia y que sus efectos sigan manifestándose cotidianamente. Pese a esta situación, se reconoce que las acciones violentas cesaron posterior a la firma de los acuerdos, pero también

se resalta, desde las perspectivas de los participantes, que se han recrudecido en los años del gobierno de Iván Duque.

A pesar de este panorama, donde resaltan participantes que tienen miedo, desesperanza y desconfianza, aparece también un resultado importante, pues se evidenció el interés por disponerse a los procesos de reconciliación y la emergencia de orientaciones emocionales como la esperanza, ya que creen que el panorama puede cambiar, que se vislumbran horizontes que podrían ser aprovechados para trabajar en la resignificación de las barreras psicosociales para la construcción de la paz. Ahora bien, en el presente libro nos centramos en tres ejes fundamentales a saber: las orientaciones emocionales colectivas, la polarización social y los procesos de reintegración; estos últimos como base fundamental de las garantías para la no repetición.

En la primera categoría, las orientaciones emocionales colectivas, es posible mencionar coincidencias con los primeros resultados, por ejemplo en la aparición de emociones asociadas al miedo, la rabia y la indignación, respecto de ciertos actores armados y sus acciones (Las FARC; los paramilitares y su alianza con el ejército); de igual forma se evidencian vestigios de esperanza frente a la posibilidad del logro de una tranquilidad asociada a la disminución de acciones violentas que se podría tomar como paz, pese a que esta última se sigue sintiendo como inalcanzable. Para muchos participantes el anhelo está puesto en que la paz se manifieste en la vivencia cotidiana, donde las personas puedan salir a la calle sin temer, no desconfiar del vecino, tener un trabajo que les garantice vivir dignamente, y que no se presenten hechos de violencia como los que han sido propios del largo conflicto armado al que hemos estado expuestos.

Otro asunto coincidente resulta ser el hecho de legitimar acciones de los paramilitares -a menos que hayan sido testigos de una afectación directa-, a pesar de exaltar la barbarie como característica de este grupo. Pese a lo anterior, se conserva la tendencia a reconocer un enemigo único en la guerrilla de las FARC; sin embargo, en los presentes resultados se suma la emergencia de una sola categoría denominada “Grupos armados” en la que se evidencia la particularidad de agrupar a todos los

actores sin distinción. Ya en otro texto publicado en el marco de la macro-investigación Villa Gómez, Velásquez, Barrera & Avendaño (2020) evidenciaban la forma en la que para los participantes en la ciudad de Medellín, había una asimilación entre guerrillas y paramilitares, indicando que más o menos eran lo mismo, con lo cual la carga de la mayor responsabilidad en el conflicto armado y el mayor nivel de daño era atribuido a las guerrillas, en general, y en particular a las FARC.

No obstante, para algunos de los participantes en ciudades como Armenia o Quibdó, o en los tres municipios del Oriente Antioqueño estudiados (La Unión, Sonsón y Cocorná) las Fuerzas Militares, han sido consideradas como autores o cómplices de hechos victimizantes, produciendo orientaciones emocionales asociadas a la rabia, tristeza y la desilusión, si se tiene en cuenta su deber como garantes de los derechos y del bienestar de la ciudadanía. En este caso, los resultados están cargados de afectos asociados a la victimización, dando cuenta de un trauma psicosocial profundo y compartido, que en la lógica de Martin-Baró (1989), implica un ejercicio de resignificación de la experiencia colectiva, en función de su superación. Esta situación podría relacionarse con la necesidad de la realización de intervenciones encaminadas a la reconciliación y el perdón colectivo, como estrategia para la superación de las barreras.

Finalmente el uso del miedo, la indignación y el odio por parte de las élites dominantes en el país, ha sido un acicate para ahondar en la polarización, fortalecer las creencias en torno al enemigo absoluto y la construcción de unas narrativas de la memoria colectiva que se asimilan a la historia oficial, en la cual, los y las participantes (especialmente quienes están en desacuerdo) parecen no reconocer todas las dimensiones del conflicto armado y sus actores, y se guían por una narrativa hegemónica que se traduce en una clara barrera para la construcción de paz, reconciliación y reintegración de los excombatientes, tal como se evidencia en este libro.

Lo anterior enlaza con el segundo eje, la polarización social, en la que se presentan aspectos relacionados con la generación de estas emociones colectivas (miedo, asco, tristeza, ira, enfado, entre otros) cuya producción se encuentra asociada con los medios de

comunicación, que se consideran un actor sumamente importante para la transmisión de la información disponible en el colectivo al respecto del conflicto, sus actores, y la paz (capítulos 5 y 6).

Los medios de comunicación como actor genérico sostienen una suerte de imaginarios colectivos que contribuyen de manera significativa al mantenimiento del conflicto y la generación de lo que Andrade et al denominan violencia lineal (capítulos 5 y 6), que hace alusión a una serie de prácticas que se repiten y permean el desarrollo del conflicto y que a su vez, abren la puerta para fenómenos como la polarización, que es usual encontrarla en las sociedades afectadas por los conflictos; de hecho, se constituye en una característica de los conflictos intratables (Bar-Tal, 2017).

La polarización ha permeado diferentes esferas tanto públicas como privadas. Desde los resultados aquí presentados podemos enunciar varios aspectos importantes: el primero, es la dificultad en torno a la formación del criterio político que tienen muchos colombianos, ya que existe una afiliación a figuras representativas de orientaciones políticas, que se encuentra medida por orientaciones emocionales fuertemente arraigadas, como: la credibilidad, la esperanza, la identificación afectiva y la confianza, pero que en términos de contenido, es decir claridades sobre las posturas, propuestas y sentidos que argumentan las posiciones políticas de los personajes a los que nos referimos (petristas y uribistas), se evidencia una carencia en el conocimiento y apropiación de estos, más allá de la orientación emocional (capítulo 7).

Lo anterior, debido a que no se identifica con claridad el discurso político al que se cree estar afiliado, lo cual posibilita que, discursos polarizados y polarizadores, desemboquen en devaluación reactiva (tendencia a rechazar las ideas del otro que se considera contrario, solo por el hecho de ser mi contrario y no por su argumento), y ésta a su vez, se convierte en un catalizador de emociones colectivas que refuerzan las creencias (de las que ya se ha hablado, sobre el otro que se considera contrario) y viceversa. Este asunto termina siendo una situación que potencializa la fragmentación social y es la gran barrera para poder entender al otro diferente como legítimo (capítulo 7).

Otro aspecto evidenciado es que estas situaciones también permean la vida privada de las personas y el desarrollo de esta, por ejemplo, en el ámbito familiar (capítulo 8); en la que existen, en ocasiones, divisiones que fracturan el adecuado desarrollo de las relaciones afectivas y ponen en riesgo los vínculos, ante lo cual se produce un silenciamiento de algunas posturas con el fin de protegerlos. Este silenciamiento de una de las partes, o de ambas, evita que se pueda conversar de lo público, de lo político en el contexto familiar (entendiendo el papel primordial de la familia como grupo primario que tiene la función de ubicar al sujeto en diversos aspectos de su vida y configurar su identidad social); puesto que estas conversaciones, incluso cuando se transforman en discusiones o debates, pueden contribuir a la formación de un criterio político necesario para la construcción de la democracia, que implica comprender, que a pesar de que el otro tenga una postura contraria, no es el enemigo (al que debe eliminarse y que no merece ninguna conmiseración), y por el contrario, que no solo existe la posibilidad de convivir con él, sino que es indispensable y necesario, para una salud del entramado social, que permita superar el trauma psicosocial (Avendaño & Villa Gómez, 2021).

De allí, que desde la investigación puede sugerirse que es fundamental generar espacios de conversación, diálogo y apoyo mutuo que conduzcan a la reconciliación, donde la diversidad es posible. En este sentido se encuentra un hallazgo poderoso y es la orientación emocional asociada con el amor, que funge como un posibilitador de tales ejercicios, que podría ser aprovechada también, en función de menguar las fracturas que como sociedad tenemos y que se exacerban en el fenómeno de la polarización.

Todas estas situaciones se encuentran acompañadas de unos esfuerzos institucionales que se han realizado sobre la base del cumplimiento de la función de la cohesión estatal (Ortega & Quiceno, 2020), cuando existen disidencias armadas ideológicamente opuestas a la forma de gobierno imperante en un territorio, y que es necesario llegar a acuerdos que posibiliten una solución de la confrontación que no sea armada, como lo han sido los procesos de paz, que a su vez traen consigo programas de DDR (Desarme, Desmovilización y Reintegración), en los que se focaliza el tercer bloque de nuestro libro.

Es así como se parte de realizar un recorrido por los diferentes gobiernos desde los años 80, hasta la actualidad, destacando las fortalezas y las deficiencias de las estrategias implementadas por estos con el fin de generar procesos de DDR, con los grupos armados con los que se han posibilitado procesos de paz (capítulo 9). Dentro de las deficiencias podemos mencionar los innumerables incumplimientos a los acuerdos, por las partes, con mayor responsabilidad de los gobiernos de turno, la falta de garantías para los desmovilizados en términos de su seguridad y la de sus familias, el poco acompañamiento y corta duración que tenían anteriormente estos programas y la generación de estereotipos alrededor de la figura del desmovilizado, situación en la que los medios de comunicación han tenido gran responsabilidad.

Todos estos factores son asumidos por los sujetos que están por fuera del conflicto (como ya lo hemos venido explicando a partir de la generación y reproducción de barreras psicosociales), pero también se constituyen en imaginarios en los desmovilizados, que operan de diferentes maneras a la hora de lograr un exitoso proceso de reintegración. Por ejemplo en el escenario laboral, donde estas personas deben generar prácticas de encubrimiento de su identidad anterior (perteneciente a un grupo armado), con el fin de garantizarse una contratación, es decir, tratar de no ser excluidos en función de las atribuciones sociales negativas que pesan sobre la figura del excombatiente, situación que se convierte en una barrera para la reintegración; al igual que otras condiciones como la falta de educación de los mismos, versus las exigencias del medio laboral, el desempleo y la informalidad, que generan condiciones económicas poco garantes de oferta en la legalidad que pueda ser atractiva para sostenerse en esta (capítulo 10).

En esta misma línea, y en función de lo hallado en los capítulos 10 y 11, se destaca de ese proceso histórico de procesos de DDR en Colombia la relevancia de la dimensión productiva y/o laboral como eje fundamental, ya que en ocasiones cuando ha sido enfatizada, ha proporcionado un escenario protector para la reincidencia. Es decir, no es suficiente con desarmarse, desmovilizarse y reintegrarse a la vida civil respecto a la interacción con familiares y la sociedad en general, sino que se requiere acceder al trabajo como una manera

de construir un nuevo proyecto de vida que aporte a la sociedad y le permita valerse por sí mismo como generador de ingresos, en asunción de una vida de adulto, encargándose de responsabilidades económicas, como cualquier ciudadano del país.

Un ejemplo de lo anterior se expone el capítulo 11, donde se evidencia la disposición tanto de los desmovilizados, como de las empresas privadas por contribuir al cambio de vida que implica salir de las lógicas de la guerra y organizarse por fuera de la misma. Por supuesto, en este capítulo se evidencian las barreras psicosociales asociadas a orientaciones emocionales colectivas de temor, rabia, miedo y especialmente desconfianza, atribuidas a exintegrantes de los grupos armados, que dificultan la apertura dentro de los contextos del trabajo para que sean recibidos y aceptados como un miembro más de las organizaciones.

Lo anterior, se asocia con un elemento que fue común a lo largo de todos los reportes en los diversos capítulos e incluso también en el primer libro, y es la desconfianza asociada al hecho de poder creer que esa persona desmovilizada realmente ‘cambió’, sumado a la duda que pesa sobre sus intenciones de no ‘hacer más daño’ a la comunidad cercana o al propio ciudadano del común. Esta postura se ve matizada, pues se tiene en cuenta que se percibe de manera distinta a los excombatientes de base (rasos) versus los altos mandos (comandantes), sobre quienes recae todo el reclamo de los participantes respecto a su responsabilidad sobre los hechos cometidos. Esto, a diferencia de la postura anterior mediada por la desconfianza y la duda, deja ver el renacimiento de humanidad en el otro, ya que al pensarlo como alguien que por razones que escaparon a su voluntad (por ejemplo: el reclutamiento forzado, la pobreza y la ausencia de Estado), perteneció a estos grupos, pero que su responsabilidad en las atrocidades cometidas puede ser matizada o comprendida, pues fue utilizado por otros y sus intereses, lo que mengua su carga y posibilita atribuirle un interés genuino de construir una nueva vida como ciudadano por fuera del conflicto armado.

Para concluir, podemos decir que las orientaciones emocionales colectivas como ejes que atravesaron los resultados de este segundo libro se enclavan en la memoria de los ciudadanos del común y

operan a largo plazo incidiendo sobre el modo en que se posicionan y por tanto, sobre sus acciones frente a procesos como la construcción de la paz, como un asunto colectivo. Por supuesto, al ser estas OEC construidas a través de procesos históricos como los que hemos vivido como sociedad a lo largo de tantas décadas, donde tantos actores y múltiples fenómenos sociales se han mezclado en esta dinámica, y se ha acompañado de procesos de ideologización, es absolutamente comprensible que, como ciudadanos (sea como víctimas directas, indirectas o ciudadanos del común no directamente afectados por el conflicto armado), estemos llenos de miedo, rabia, dolor, desesperanza, desconfianza y hastío, como se evidenció a lo largo de los capítulos desarrollados y que por tanto, resultan ser la base que las personas usamos para interpretar eventos de impacto social, duraderos y anclados en la memoria colectiva.

Estas emociones, apoyadas en el arraigo de creencias sociales, cada vez más fortalecidas que posibilitan el énfasis en la consecuente polarización, llevan a que contemos con unas barreras psicosociales para la paz poderosas y difíciles de desinstalar, que también generan obstáculos para la consolidación de ejercicios y programas de reintegración efectivos, que por supuesto, contribuyan a esa reconciliación; pero también a un proyecto colectivo de construcción de paz.

Sin embargo, y a pesar de considerarlo como un conflicto intratable en términos de Bar-Tal (2017), las barreras presentan grietas que pueden ser aprovechadas para seguir intentando construir otras maneras posibles de vivir como sociedad y avanzar hacia, por lo menos, una paz imperfecta (Galtung, 2003; Oliveros et. Al, 2021), asociada a las acciones encaminadas a construir una paz que permita el encuentro de la diferencia, que abra los caminos para que lo público y lo político puedan ser conversados en la cotidianidad, que puedan ser objeto de discusión y debate, de tal manera que garantice una sana convivencia y, al mismo tiempo, una democracia participativa activa, concreta y real.

Este trabajo nos permite afirmar con énfasis, que un proceso de construcción de paz, en Colombia, pero también en otros contextos, independiente del actor político y/o armado con el que se negocie, no puede ignorar más a la sociedad civil, en particular

de los ciudadanos del común, ni sus emociones, ni sus creencias, ni sus narrativas del pasado, ni sus representaciones sociales, puesto que ésta infraestructura psicosocial hace parte de su subjetividad y del repertorio psíquico que orienta su actuar como sujetos sociales y políticos. Lo anterior, dado que este compacto de la ciudadanía del común, al final, son actores fundamentales para dar vida y volver cotidiana la convivencia pacífica.

En este sentido, nuestra investigación además de ahondar, conocer y comprender estos múltiples factores psicosociales que los ciudadanos han construido, en sus experiencias e interacciones de vida, a lo largo de un conflicto que ha abarcado buena parte de su trayectoria vital, intenta generar preguntas y abrir puertas para que se visualice la necesidad y la importancia de acompañar e intervenir desde las acciones psicosociales con este segmento fundamental de la población, que a la larga, son la mayoría de esos que somos nosotros como país, como nación. Por supuesto, esto solo será posible si aspectos como la violencia política en sus expresiones más crueles como las conocemos a perfección, son tramitadas y cesadas para que, de esta manera, podamos como sociedad pasar a pensar en vivir de otras formas y darle otros matices al ethos del conflicto.

Referencias

- Avendaño, M. & Villa Gómez, J.D. (2021). Polarización Política y Relaciones Familiares: Prácticas relacionales y mecanismos de configuración de la postura política como barreras psicosociales para la democracia y la paz en Medellín. *El Agora USB*, 21(1): 34-60. Doi: 10.21500/16578031.5472
- Barrera, D. & Villa Gómez, J. D. (2018). Barreras Psicosociales para la construcción de la paz. *El Ágora*, 18(2), 459-478.
- Bar-Tal, D. (1998). Societal beliefs in times of intractable conflict: The Israeli case. *International Journal of Conflict Management*, 9, 22–50.
- Bar-Tal, D. (2013). *Intractable Conflicts: Socio-Psychological foundations and Dynamics*. University Press.
- Bar-Tal, D. (2014). Collective memory as social representations. *Papers on Social Representations*, 23, 70-96.

- Bar-Tal, D. (2017). Intractability. En H. Giles & J. Harwood (Eds.), *Encyclopedia of intergroup communication*. Oxford University Press. doi: <http://communication.oxfordre.com/view/10.1093/acrefore/9780190228613.001.0001/acrefore-9780190228613-e-434>
- Galtung, J. (2003). *Violencia Cultural*. Bizkaia: Gernika Gogoratuz. Centro de Investigación por la Paz. Fundación Gernika Gogoratuz.
- Kriesberg, L. (1993). Intractable conflicts. *Peace Review*, 5(4), 417-421.
- Martín-Baró, I. (1989). Guerra y salud mental (Cap. 1). En I. Martín-Baró. *Psicología Social de la Guerra* (pp. 23-40). San Salvador: UCA Editores.
- Martín-Baró, I. (1987/1998). El latino indolente. En I. Martín-Baró (edición de A. Blanco), *Psicología de la liberación* (pp. 73-101). Madrid: Trotta.
- Oliveros, J.F., Correa, C., & Machado, Y. (2021). ¿La imposibilidad de una paz perfecta? Creencias sociales y emociones políticas frente a la paz en la ciudad de Quibdó. En J.D. Villa Gómez; V. Andrade & L.M. Quiceno (Edt. y comp.), *Ethos del conflicto y creencias sociales como barreras psicosociales para la paz y la reconciliación en Colombia* (pp. 248-285). Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.
- Ortega, L. & Quiceno, L. (2020). El posconflicto en Colombia: una revisión a través de los conceptos de Estado, conflicto y proceso de paz. En *Escenario de Paz*. Editorial Universidad Cesmag.
- Avendaño, M. & Villa Gómez, J.D. (2021). Polarización Política y Relaciones Familiares: Prácticas relacionales y mecanismos de configuración de la postura política como barreras psicosociales para la democracia y la paz en Medellín. *El Agora USB*, 21(1): 34 - 60. Doi: 10.21500/16578031.5472
- Villa Gómez, J.D. (2019). Representaciones sociales del enemigo como barreras psicosociales para la construcción de la paz y la reconciliación en Colombia. En J. Carmona y F. Moreno, (ED.), *Reconstrucción de subjetividades e identidades en contextos de guerra y posguerra* (pp. 365-387). Manizales: XIV Cátedra Colombiana de Psicología Mercedes Rodrigo. Editorial Universidad de Manizales y ASCOFAPSI.
- Villa Gómez, J.D.; Andrade, V. & Quiceno, L.M. (Edt. y comp.) (2021). *Ethos del conflicto y creencias sociales como barreras psicosociales para la paz y la reconciliación en Colombia*. Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

- Villa Gómez, J.D & Patiño, C.D. (2021). Barreras psicosociales para la paz: una lectura dialógica desde diferentes perspectivas teóricas. En J.D. Villa Gómez; V. Andrade & L.M. Quiceno (Edt. y comp.), *Ethos del conflicto y creencias sociales como barreras psicosociales para la paz y la reconciliación en Colombia*, (pp. 60-91). Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.
- Villa Gómez, J., Velásquez, N., Barrera, D., & Avendaño, M. (2020). El papel de los medios de comunicación en la fabricación de recuerdos, emociones y creencias sobre el enemigo que facilitan la polarización política y legitiman la violencia. *El Ágora USB*, 20(1), 18-49. <https://doi.org/10.21500/16578031.464>